

2 ANÁLISIS DE RESULTADOS

2.1 POBLACIÓN

La población de Asturias en 2010 se ha situado en 1.082.914 residentes, una cifra prácticamente idéntica a la del año 2008, anterior referencia de LARMA, ya que sólo supone un incremento absoluto de 184 habitantes.

Esta estabilidad en la evolución de la población en Asturias contrasta con el crecimiento experimentado en el conjunto de España en el mismo periodo, que alcanzó el 2,6%, si bien su evolución, al igual que en el caso regional, ha sido menos dinámica que en el bienio anterior, en un proceso de ralentización del crecimiento demográfico que se intensificaría en años posteriores.¹

Cuadro 2.1. Distribución de la población asturiana según sexo

	2008	2010	Variación 2008-2010	
			Número	%
Total	1.082.731	1.082.914	184	0,02
Hombres	519.612	519.487	-125	-0,02
Mujeres	563.119	563.428	309	0,05

Fuente: estimación propia a partir de las revisiones del padrón municipal.

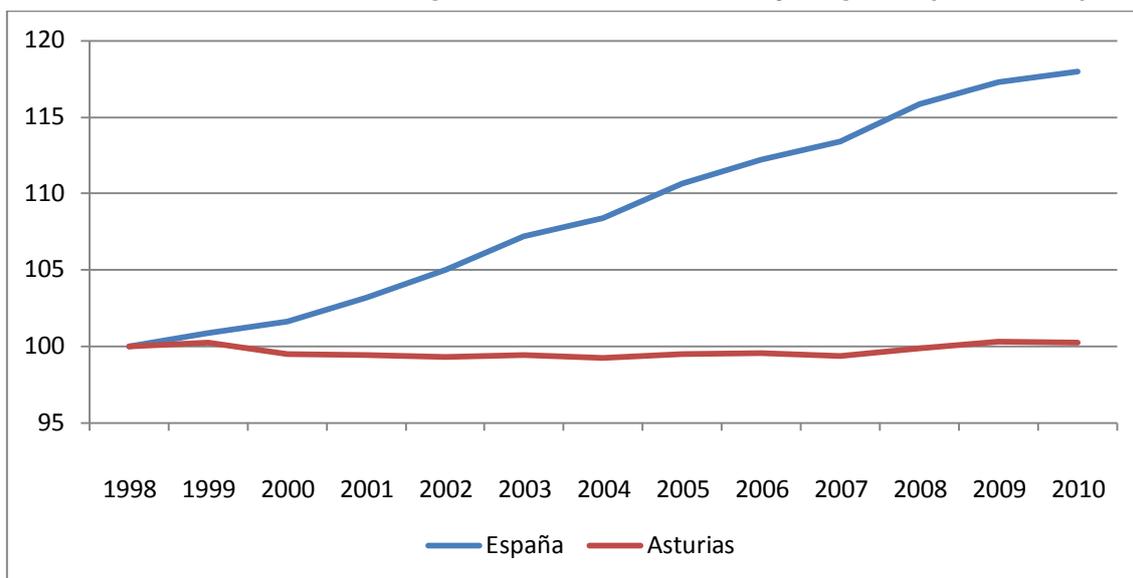
El diferencial de crecimiento de la población en Asturias y España ha sido una constante a lo largo de los últimos años. Como se observa en el Gráfico 2.1, desde el año 1998 hasta 2010, la población en España se ha incrementado a un ritmo sostenido, registrando un crecimiento global cercano al 18%, mientras que la de Asturias se ha mantenido estable a lo largo de todo el periodo.

La propia estructura de la población asturiana es en parte –aunque no completamente- responsable de esta diferente evolución, en la medida en que

¹ A lo largo de este estudio la población se han calculado como la media aritmética de los datos correspondientes a la revisión padronal del año de referencia y del siguiente, con el fin de obtener una aproximación a la población media del año que se estudia, que es la cifra de referencia según el Sistema Europeo de Cuentas y la base para la estimación de magnitudes económicas. Para garantizar la coherencia de toda la información expuesta, el cálculo se ha hecho distinguiendo sexo, edad (año a año) y municipio.

limita las posibilidades de crecimiento vegetativo. Para comprender estas limitaciones es necesario recurrir a la representación de la estructura de la población de Asturias comparada con la de España, que se recoge en las impropiedades llamadas “pirámides” poblacionales de ambos territorios (Gráfico 2.2).

Gráfico 2.1. Evolución de la población en Asturias y España (1998=100)



Fuente: Revisiones del padrón municipal a 1 de enero.

La característica más sobresaliente de la estructura poblacional asturiana es su relativo envejecimiento, que se detecta en que el gráfico ha perdido la característica forma piramidal para ensancharse en los estratos intermedios y en los superiores. Esta característica, aunque compartida con el conjunto nacional, es aún más acentuada en el caso de Asturias, en donde los estratos de edades hasta los 45 años tienen un peso menor que en España y todos a partir de esa edad tienen un peso mayor. El resumen de la situación se concreta en una edad media de los residentes en Asturias casi cinco años superior a la de España (45,4 frente a 40,6 años).²

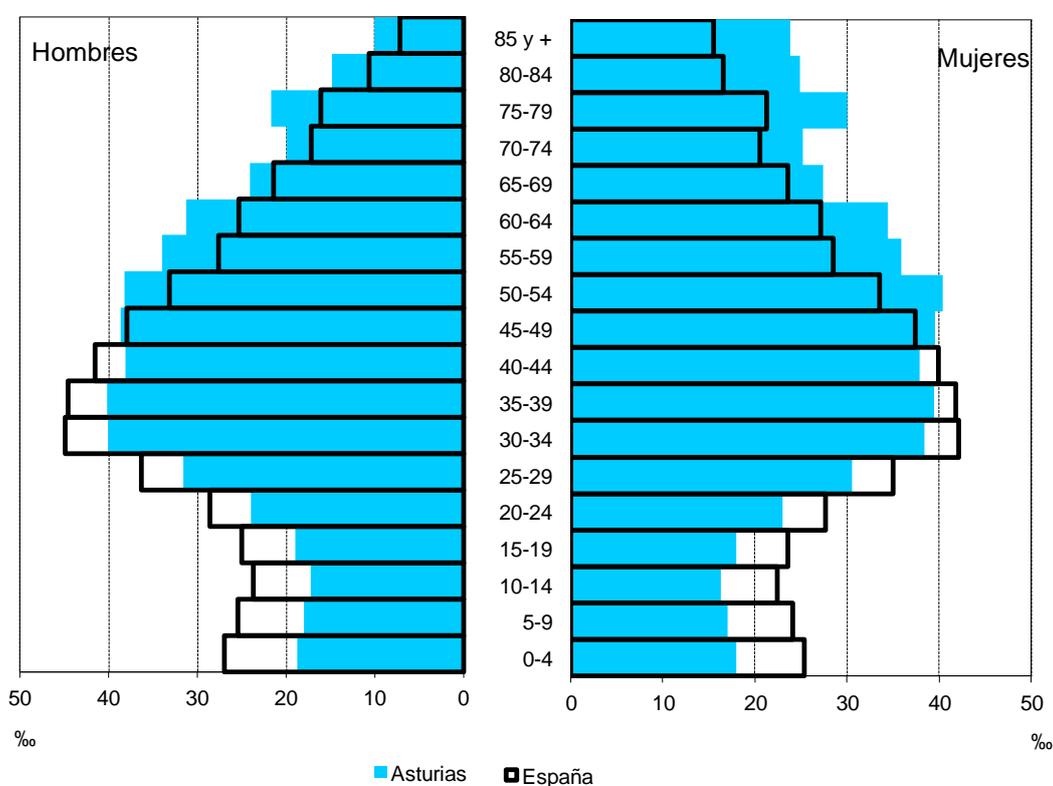
De cara a la evolución de la población, esto tiene dos implicaciones; por una parte, la tasa de mortalidad es significativamente superior, ya que hay un porcentaje de personas más elevado en los estratos superiores; por otra parte, la tasa de natalidad es inferior, ya que la presencia de mujeres en edad fértil es

² Las edades medias calculadas son ligeramente inferiores a las reales, ya que los datos disponibles no ofrecen el detalle por encima de los 85 años.

menor que en el conjunto nacional. En concreto, la tasa de mortalidad en Asturias en 2010 alcanzó 11,8 defunciones por cada mil habitantes, frente a 8,2 en España, mientras que la tasa de natalidad invertía esa relación al reflejar 7,2 nacimientos por cada mil habitantes en Asturias frente a 10,4 en España.

La consecuencia de ambos fenómenos es que el movimiento natural en Asturias arrojó un déficit de 4,6 personas por cada mil habitantes, mientras que en España resultaba un saldo positivo de 2,3 personas por cada mil habitantes, según las cifras del *Movimiento Natural de la Población* del INE.

Gráfico 2.2. Población por edad y sexo en Asturias y España, 2010



Fuente: Elaboración propia a partir de las revisiones del padrón municipal.

No obstante, el movimiento natural de la población es sólo una de las vertientes que conforman la, en el caso de Asturias, atónica evolución de la población de los últimos años. Junto a éste, es necesario señalar el diferente comportamiento de los movimientos migratorios que, de nuevo, han mostrado una evolución mucho menos dinámica en el caso regional que en España, si bien el impacto que durante los últimos años ha tenido el cambio del ciclo económico sobre esta variable a nivel nacional se ha trasladado con menos intensidad a Asturias, de forma que en el año 2010 el saldo migratorio con el resto de España y el extranjero aún arrojaba una cifra positiva de 2.357

personas, que ha permitido contrarrestar los efectos del movimiento natural sobre las cifras de población.

Estas consideraciones sobre la estructura y evolución de la población tienen una notable importancia en este estudio por varios motivos: el primero, y más obvio, es que la población constituye el denominador que permitirá una buena parte de las comparaciones de las variables económicas, en la medida en que tanto las variables de producción como, especialmente, las de renta, suelen expresarse en términos *per cápita*, y algunos efectos relacionados con la dispersión de estas variables están más relacionados con cambios en la base poblacional que en la propia variable económica utilizada. Pero, más allá del ámbito de la interpretación de los resultados, la estructura de la población incide en el tipo y volumen de rentas que perciben los residentes en Asturias y actúa como factor limitativo de algunas variables del mercado de trabajo, que también contribuyen a explicar el mayor o menor dinamismo de unas áreas con respecto a otras.

Profundizando en lo referido a las implicaciones que la estructura poblacional tiene sobre el mercado de trabajo, es especialmente interesante estudiar la situación de la población potencialmente activa, tradicionalmente definida como aquella situada entre los 16 y los 64 años.

Como muestra el Cuadro 2.2, este grupo de edades representa en Asturias un porcentaje muy similar al de España (un 66,59% frente a un 66,49%), aunque en ambos territorios se ha producido una importante caída con respecto a 2008, que en el caso de Asturias asciende a 7.642 personas, un 1,05%.³

La diferencia estructural con respecto a España, como se había observado con las pirámides de ambos territorios, se encuentra en los estratos extremos, en los que existen más de cuatro puntos porcentuales de diferencia. Con respecto a 2008, el peso de ambos estratos en Asturias se ha incrementado, situación que cabía esperar en el caso de los mayores de 65 años (el crecimiento ha sido de 4.218 personas, un 1,8% más que en 2008) pero que sorprende entre los menores de 16 años, donde ha aumentado en 3.608 efectivos, lo que representa un crecimiento superior al 3% entre los dos años considerados.

³ Esta caída supera incluso las expectativas expresadas en el *Análisis de resultados* de LARMA 2008, cuando se estimaba una caída anual de un tercio de punto en los siguientes años.

Cuadro 2.2. Distribución de la población asturiana y española según edad

	2008		2010	
	Número	%	Número	%
Asturias				
Total	1.082.731	100,00	1.082.914	100,00
De 0 a 15 años	117.827	10,88	121.435	11,21
De 16 a 64 años	728.705	67,30	721.063	66,59
65 años y más	236.199	21,82	240.416	22,20
España				
Total	46.451.816	100,00	47.654.620	100,00
De 0 a 15 años	7.189.955	15,48	7.409.342	15,55
De 16 a 64 años	31.553.946	67,93	31.684.061	66,49
65 años y más	7.707.915	16,59	8.561.217	17,97

Fuente: estimación propia a partir de las revisiones del padrón municipal.

Si el envejecimiento es, como se ha mostrado hasta este momento, una de las principales características de la estructura poblacional de Asturias, no menos significativa es la concentración espacial de la misma.

Como se observa en el Cuadro 2.3, más de dos tercios de la población asturiana residen en únicamente seis de los 78 concejos de la región, todos ellos situados en la zona central.

Cuadro 2.3. Población y densidad de población de los concejos más poblados

	Habitantes			Densidad de población (hab/km ²)
	Número	%	% acumulado	
Total	1.082.914	100,00		102,13
Gijón	277.379	25,61	25,61	1.527,41
Oviedo	225.273	20,80	46,42	1.206,93
Avilés	83.910	7,75	54,17	3.129,78
Siero	51.912	4,79	58,96	245,33
Langreo	45.067	4,16	63,12	546,53
Mieres	43.320	4,00	67,12	296,65
Resto de Asturias	356.055	32,88	100,00	36,45

Fuente: estimación propia a partir de las revisiones del padrón municipal.

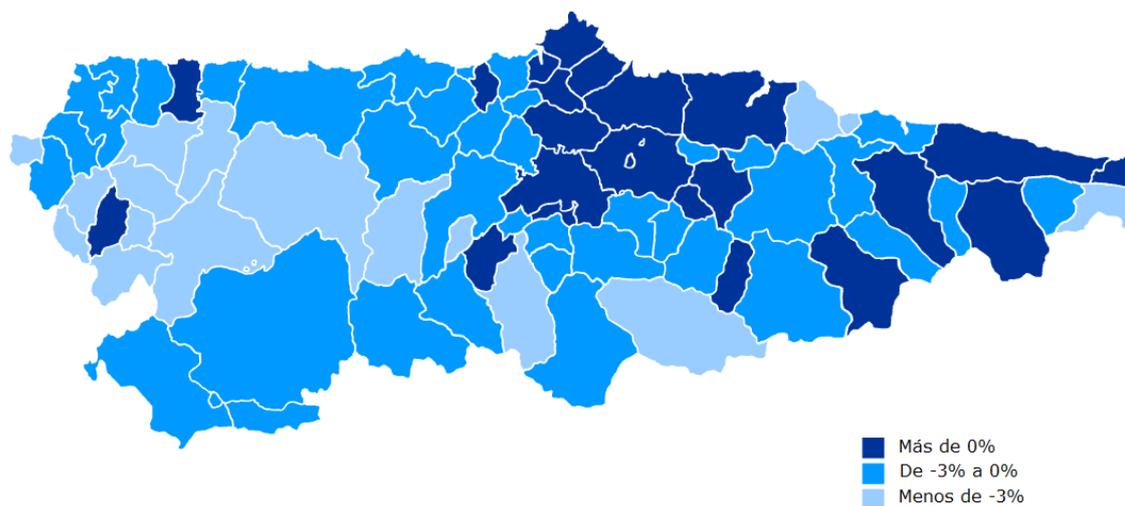
Sin embargo, no se trata únicamente de constatar la concentración de la población Asturiana en el centro de la región, sino también de observar cómo se trata de un proceso vivo, cuya primera evidencia se traduce en un ligero

incremento de la población residente en los seis concejos reseñados con respecto a 2008.

Más ilustrativo en este sentido es el Mapa 2.1, que recoge la evolución municipal de la población entre 2008 y 2010. La mayor parte de los concejos que han ganado población en estos dos años se encuentran situados en el centro de la región, destacando los avances relativos de Llanera (2,5%) y Siero (2,4%) si bien los mayores aumentos se producen en pequeños municipios como Proaza, San Martín de Oscos y Sobrescobio. Además de la zona central y de algunos casos aislados como los comentados, también existe un área de crecimiento en el oriente de la región, que incluye municipios como Ribadedeva, Cangas de Onís, Llanes o Cabrales, aunque los incrementos en estos casos son inferiores al 0,5%.

Por el lado contrario, el occidente de la región se destaca como la zona con mayores pérdidas poblacionales entre los dos años estudiados: Illano (-7,1), Grandas de Salime (-5,8%) y Boal (-5,7%) son los municipios de esta área con mayores caídas, aunque Villayón, Villanueva de Oscos y San Tirso de Abres también registran descensos superiores al 4%. No obstante, el mayor descenso relativo de población se registra en Yernes y Tameza, con un 9,84%.

Mapa 2.1. Variación porcentual de la población, 2008-2010



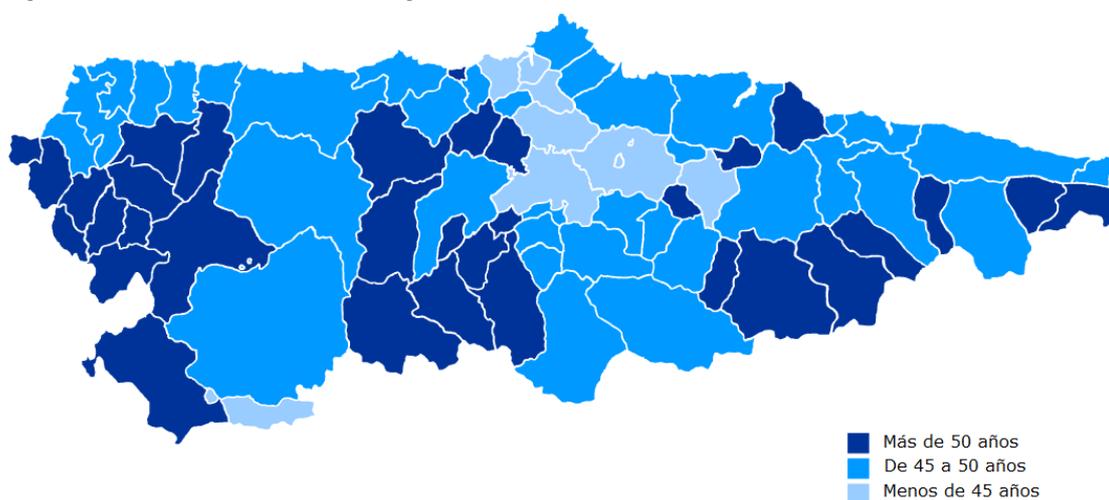
Fuente: estimación propia a partir de las revisiones del padrón municipal.

Estas variaciones en las cifras de población reflejan, por un lado, los movimientos migratorios internos que se producen en Asturias, pero también están estrechamente relacionadas con el grado de envejecimiento de cada municipio, que determina las dinámicas del movimiento natural.

El Mapa 2.2 recoge una aproximación a este elemento a través de la edad media de cada municipio. El primer dato significativo es que en 34 de los 78 concejos asturianos la edad media es mayor de 50 años –frente a los 45,4 de Asturias y los 40,6 de España, ya citados- y en tres de ellos es superior a los 55: Illano (56) Belmonte de Miranda (55,3) y Yernes y Tameza (55,2). No es sorprendente que el primero y el último de estos tres hayan sido los dos municipios con mayor pérdida de población entre 2008 y 2010.

Los municipios más jóvenes, por el contrario, vuelven a ser los situados en el centro de la región, con edades medias inferiores al promedio regional. Llanera (41,9) y Noreña (42,4) son los menos envejecidos, seguidos de Corvera y Siero (43 años de media, en ambos casos).

Mapa 2.2. Edad media de la población, 2010



Fuente: estimación propia a partir de las revisiones del padrón municipal.

2.2 POBLACIÓN EN EDAD DE TRABAJAR Y POBLACIÓN ACTIVA

La caída de población potencialmente activa que, como se ha visto en el anterior apartado, ha alcanzado el 1,05% entre 2008 y 2010 no ha afectado, en este mismo periodo de tiempo, a la evolución de la población activa, que ha registrado un crecimiento del 0,82%, alcanzado las 487.304 personas (Cuadro 2.4).

Esta evolución en sentido diferente ha contribuido a incrementar en más de un punto la tasa de actividad de Asturias hasta el 67,6%, mejorando uno de los aspectos en los que tradicionalmente existía un importante desfase con respecto a los datos nacionales. El crecimiento de la población activa queda muy lejos, sin embargo, del registrado en el bienio anterior cuando,

aprovechando el final de la fase expansiva del ciclo económico, superó los 10.000 efectivos.

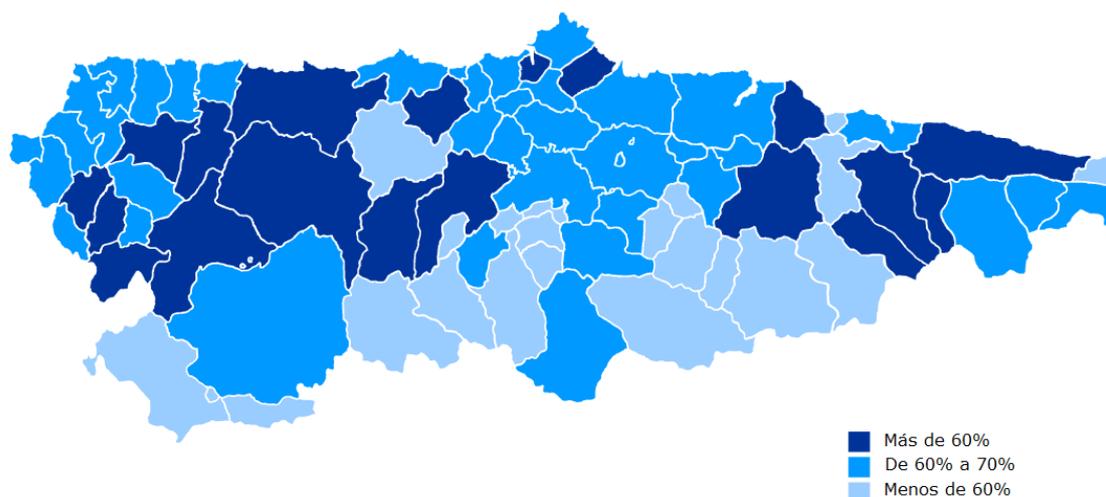
Cuadro 2.4. Población entre 16 y 64 años y población activa en Asturias, 2008-2010

	2008	2010	Variación 2008-2010	
			Número	%
Población entre 16 y 64 años	728.705	721.063	-7.642	-1,05
Población activa	483.324	487.304	3.980	0,82
Tasa de actividad	66,33	67,58	-	-

A pesar de encadenar varios años de crecimiento, la tasa de actividad de Asturias aún se distanciaba de la española en más de seis puntos porcentuales, según los datos de la Encuesta de Población Activa del INE. Esta fuente también permite observar la persistencia de los grandes diferenciales entre las tasas de actividad masculina y femenina, que alcanzan los 12 puntos –74,2% frente a 62,1%-, aunque en este caso la brecha es menor que la que existe en el conjunto nacional, superior a 15 punto porcentuales.

El análisis territorial de la distribución de las tasas de actividad, sintetizado en el Mapa 2.3, descubre importantes desviaciones sobre la media regional, contraponiéndose los municipios en los que la tasa de actividad supera incluso el 80%, como Allande (85,7%) y Belmonte de Miranda (80,7%) a otros en los que no alcanza el 45%, siendo el caso más extremo el de Yernes y Tameza, con un 35,3%.

Mapa 2.3. Tasa de actividad 2010



Dentro del grupo que no alcanza una tasa del 60% se sitúan una buena parte de los municipios de las comarcas mineras e incluso las cabeceras de comarca

superan ese límite por muy poco. En el extremo contrario destacan municipios eminentemente agrarios situados en los extremos de la región, a los que se unen algunos de los económicamente más pujantes, como Oviedo, Avilés o Carreño.

2.3 POBLACIÓN OCUPADA Y POBLACIÓN EN PARO

El periodo transcurrido entre los años 2008 y 2010 es el primero en el que incide de forma plena el cambio de ciclo económico y, por ello, se ha producido un fuerte impacto negativo en las cifras de ocupados, recogidas en el Cuadro 2.5. El número de ocupados en 2010 se situó en 406.105 personas, lo que representa una caída de 13.605 (3,2%) con respecto a dos años antes.

Cuadro 2.5. Población ocupada y parada en Asturias, 2008-2010

	2008	2010	Variación 2008-2010	
			Número	%
Población ocupada	419.710	406.105	-13.605	-3,24
Tasa bruta de ocupación	57,60	56,32	-	-
Población en paro	63.614	81.199	17.585	27,64
Tasa de paro	13,16	16,66	-	-

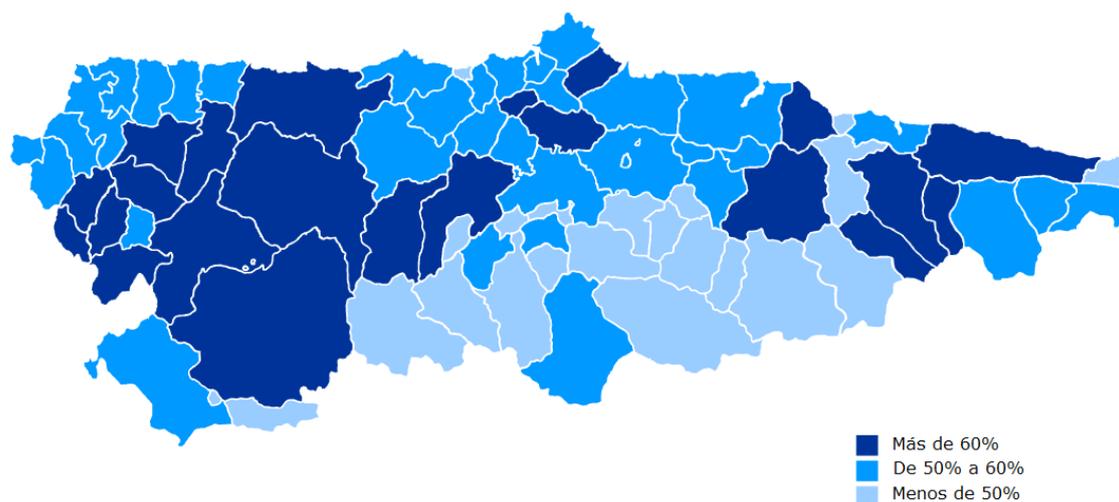
Esta significativa caída daría inicio a un periodo de intensa destrucción de empleo que se alargaría a los siguientes años, a juzgar por las cifras más actualizadas aportadas por la Encuesta de Población Activa del INE, y que tendría también un fuerte impacto sobre la población en paro. De hecho, entre 2008 y 2010 esta cifra pasaría de 63.614 a 81.199 parados, registrando un incremento del 27,6%.

Dada esta negativa evolución, las diferentes tasas que sintetizan la situación del mercado de trabajo asturiano empeoraron con respecto a 2008: la tasa bruta de ocupación (el número de ocupados entre la población en edad de trabajar) perdió más de un punto porcentual, situándose en el 56,3% y la tasa de paro (número de parados entre población activa) creció de forma abrupta desde el 13,1% hasta el 16,7%.

La distribución municipal del primero de estos indicadores, la tasa bruta de ocupación, muestra una fuerte dispersión, relacionada tanto con el grado de especialización sectorial de los diferentes concejos como con el proceso de despoblamiento de algunas áreas. De esta forma, los municipios agrarios situados en las alas de la región muestran elevadas tasas de ocupación, inducidas por una población potencialmente activa relativamente reducida y por

la prevalencia de actividades agrícolas y ganaderas en las que el subempleo sustituye en ocasiones al desempleo (Mapa 2.4). Los exponentes más significativos de esta situación se encuentran en los municipios como Allande (con una tasa bruta de ocupación del 78,5%), Belmonte de Miranda (74,2%), San Martín de Oscos (72,4%) y Villayón (70,1%).

Mapa 2.4. Tasa bruta de ocupación, 2010



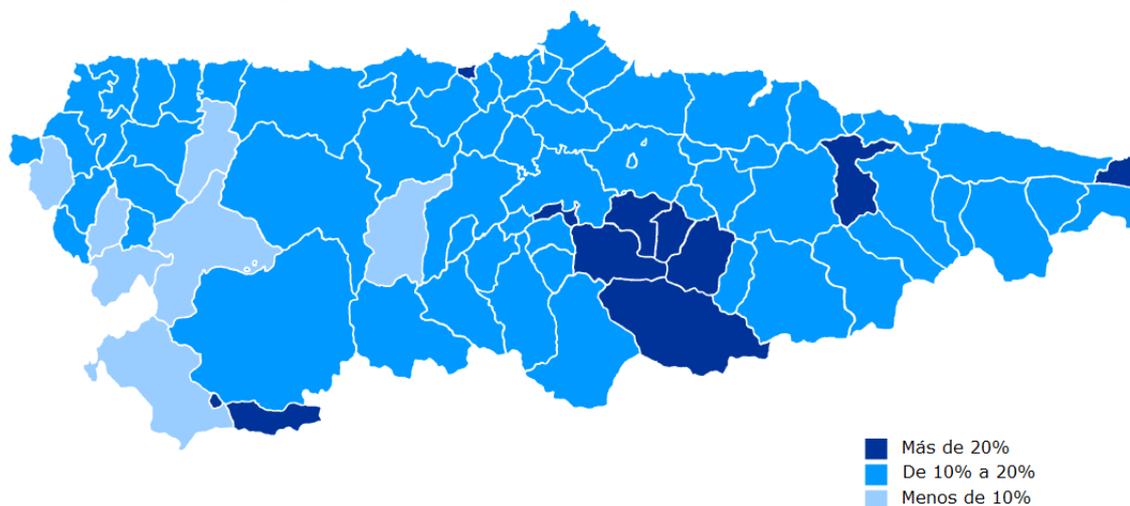
Junto a este tipo de concejos, se cuelan entre los que tienen elevadas tasas de ocupación algunos situados en la zona central de Asturias con una fuerte presencia industrial, en los que la mayor oferta de empleo ha constituido un elemento de atracción de población joven a lo largo de los últimos años. Este es el caso de Carreño y Llanera, por ejemplo, aunque sus niveles de ocupación están más cercanos al 60%.

En el extremo contrario se encuentra un conjunto de municipios con tasas de actividad inferiores al 50%, en el que se incluyen un buen número de pequeños concejos y prácticamente todos aquéllos pertenecientes a áreas de tradición minera: Degaña (39,9%), Teverga (41%), Laviana (43,4%), San Martín del Rey Aurelio y Riosa (46,6%), Aller (47,2%), Mieres (47,6%), Bimenes (48,5%) y Langreo (49%).

Una consecuencia directa de estos bajos niveles de ocupación es que los municipios mineros presentan elevadas tasas de desempleo lo que, conjugado con los bajos niveles de actividad descritos en el apartado anterior, conforma una delicada panorámica de su mercado laboral.

Como se observa en el Mapa 2.5, las tasas de paro en buena parte de los municipios citados superan el 20%, situación en la que sólo están acompañados por Muros de Nalón, Parres, Ribera de Arriba y Ribadedeva.

Mapa 2.5. Tasa de paro, 2010



El ejemplo contrario lo constituye un conjunto de concejos poco poblados del occidente de la región, en los que el sector primario juega un papel fundamental.

2.4 EMPLEO

En los apartados anteriores se han analizado las diferentes características de la población a partir de su relación con la actividad, avanzado en el análisis del mercado de trabajo desde la perspectiva de la oferta de mano de obra.

Este análisis es complementario del que se afronta en este apartado, en el que se analiza el empleo de la economía, entendido como uno de los factores productivos y relacionado, por lo tanto, con la demanda de trabajo, derivada de la actividad productiva de las empresas asturianas.

Este giro en la perspectiva del análisis explica la diferencia entre las cifras de empleo que se analizarán a continuación y las de población ocupada, de las que se ha hablado en anteriores apartados, por más que, como es lógico, el volumen global de ambas variables sea muy cercano.

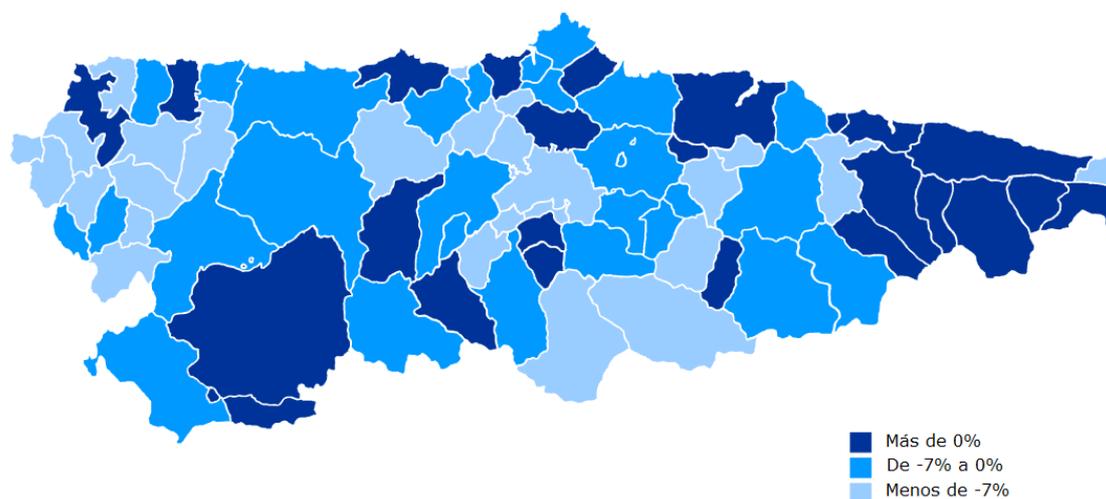
Adicionalmente, la confrontación de ambas cifras aportará una valiosa información cuando el análisis se realice a nivel municipal, ya que el empleo es una variable interior, relacionada con la actividad económica desarrollada en el

municipio, mientras que la ocupación se considera a partir del lugar de residencia de los trabajadores.

Antes de entrar en esta disquisición, sin embargo, conviene revisar las cifras globales del empleo en Asturias, que en el año 2010 ya mostraban el fuerte impacto de la crisis económica, reduciéndose hasta 389.459 empleos, 18.292 menos que en el año 2008. En términos relativos, esta caída representa un 4,49%, que se une al 0,58% experimentado en el bienio 2006-2008.

Como muestra el Mapa 2.6, la caída del empleo no se ha distribuido de forma homogénea territorialmente, sino que existen diferencias muy notables. Por un lado, hasta 25 municipios han escapado de las bajadas de empleo; algunos de los que han registrado mayores aumentos se caracterizan por tener un tamaño relativamente pequeño, como Degaña, Caravia o Morcín, pero en este grupo también se encuentran otros como Llanera o Carreño que se beneficiaron de un menor impacto inicial de la crisis en el sector industrial, aunque sus efectos acabarían notándose en los años siguientes. Así mismo, prácticamente todos los concejos del extremo oriental de la región mantuvieron tasas positivas de empleo en estos dos años.

Mapa 2.6. Variación porcentual el empleo 2008-2010



Los restantes 53 municipios asturianos han sufrido reducciones de empleo, aunque con diferente intensidad, ya que 26 de ellos han registrado caídas superiores al 7%. Dentro de ellos destaca el grupo situado en la zona occidental de la región (Illano, Taramundi, San Tirso de Abres, Villanueva de Oscos, etc), aunque las caídas más significativas se han producido en Lena y Laviana, en la zona central de la región.

Como se ha señalado, en el año 2010 el proceso de desaceleración de la economía aún se hallaba en una primera fase en la que, como muestra el Cuadro 2.6, la destrucción de empleo se concentraba en el sector de la construcción y en parte del sector servicios.

La construcción había sido, en efecto, el origen de la crisis económica y en 2010 su tamaño se había reducido hasta 36.140 empleos, registrando una caída superior al 20% con respecto al año 2008. A esta pérdida de más de 9.000 empleos, se sumarían los correspondientes al sector terciario que, si bien registró una caída relativa menor –un 3,1%- detrajo otros 8.677 empleos del total, y los 1.644 del sector primario. En este oscuro panorama, únicamente el sector industrial mantuvo una evolución positiva, sumando 1.264 empleos hasta alcanzar los 61.365, constituyendo, en aquel momento, el soporte más sólido en un entorno generalizado de crisis.

Cuadro 2.6. Evolución del empleo según ramas de actividad 2008-2010

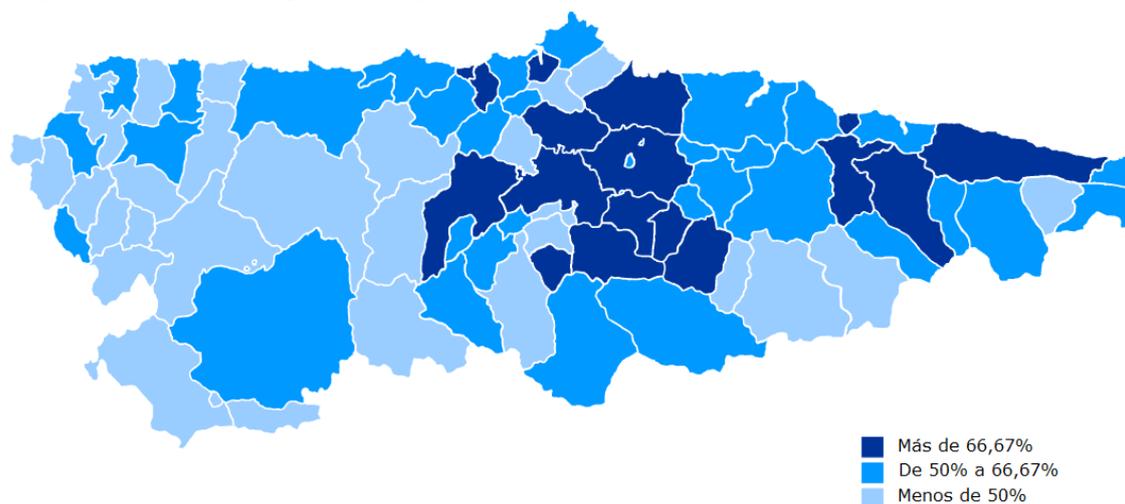
	2008	2010	Variación 2008-2010	
			Número	%
TOTAL	407.751	389.459	-18.292	-4,49
Agricultura y pesca	18.495	16.851	-1.644	-8,89
Industria	60.101	61.365	1.264	2,10
Construcción	45.375	36.140	-9.235	-20,35
Servicios	283.780	275.103	-8.677	-3,06

Dado que la reducción en el empleo en el sector servicios ha sido, en términos absolutos, menor que la del conjunto de la economía, el peso del mismo sobre el total ha crecido un punto con respecto a 2008, alcanzando el 70,6%. Esta profunda terciarización de la economía asturiana se extiende a lo largo de todo el territorio, aunque existen, como se observa en el Mapa 2.7, áreas en las que la concentración de instalaciones industriales o la supervivencia de actividades agrarias limitan esta penetración de los servicios.

En el centro de la región, municipios como Carreño (con un peso del empleo en servicios del 45%), Corvera (47%) o Ribera de Arriba (48%) constituyen ejemplos de ese efecto limitador que la presencia de grandes conglomerados industriales tiene sobre la terciarización generalizada del empleo, aunque el caso más extremo se halla en Degaña, donde el peso de los servicios no alcanza el 18%, mientras que el de la industria llega al 74%.

En el ala occidental también abundan los concejos con un bajo peso del sector terciario, si bien en la mayoría de los casos se debe a la pervivencia de actividades agrarias que generan aún un importante volumen de empleo; en Illano el peso de los servicios se reduce al 24% y en otros municipios como Villayón, San Martín de Oscos o Allande se mantiene por debajo del 40%.

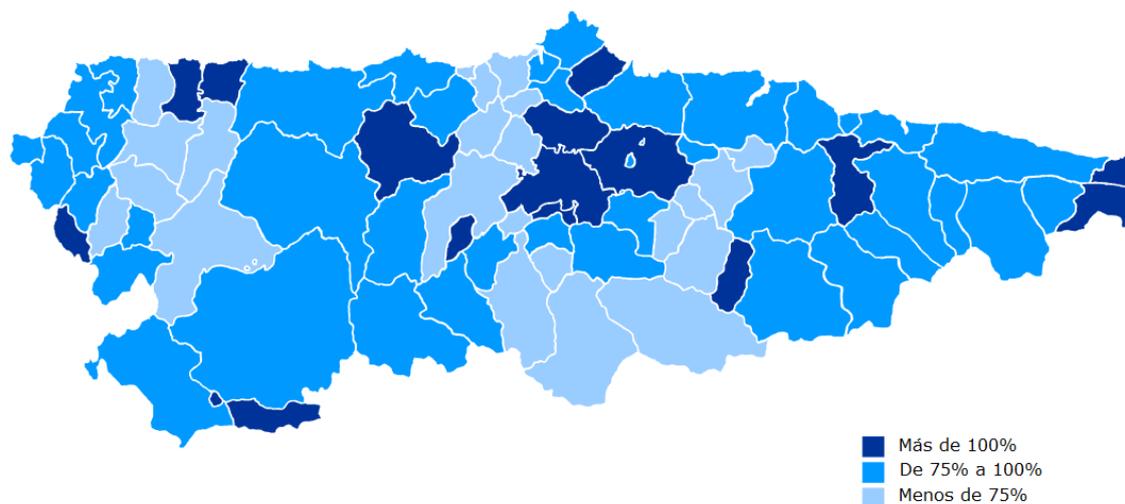
Mapa 2.7. Porcentaje de empleo en servicios sobre el total, 2010



En el extremo contrario, la representación gráfica muestra cómo la posición central de algunos municipios asturianos no es únicamente geográfica, sino que conforman un área de servicios de referencia. El mayor peso del sector terciario se alcanza en Oviedo, con un 85%, aunque también Gijón, Avilés, Siero, Mieres y Langreo concentran más de dos tercios de su empleo en los servicios.

Por otra parte, la actividad turística también deja su huella en el mapa referido, incorporando varios concejos del oriente de la región al grupo de los que mayor porcentaje de empleo registran en servicios: Cangas de Onís y Caravia alcanzan un 74%, Llanes un 70% y Parres un 69%.

Como se mencionaba anteriormente, las cifras municipales de empleo pueden ponerse en relación con las de ocupación, permitiendo identificar concejos en los que se produce una concentración de empleo superior a la de ocupados residentes, lo que indica una fuerte actividad productiva interior y, en sentido contrario, aquéllos en los que el número de ocupados es mayor que el de empleos, lo que implica un carácter residencial de los mismos (Mapa 2.8).

Mapa 2.8. Porcentaje de empleo sobre ocupación, 2010

La mayor parte de los concejos del primer grupo descrito se concentra en el centro de la región, siendo el ejemplo más claro el de Llanera, en donde el número de empleos casi triplica al de ocupados, gracias a la alta densidad de polígonos industriales en esta zona. Algo similar, aunque con menos intensidad, ocurre en Siero o Carreño, donde también concurre la presencia de importantes instalaciones industriales. Fuera de la zona central de la región esta situación se produce en municipios como Degaña (el número de empleos supera en un 80% al de ocupados), Coaña, Parres, Ribadesella o Navia. En algunos casos, estas cifras revelan el carácter de cabecera de comarca que presentan estos concejos, que se confirma con la existencia de otros limítrofes en los que se da la relación opuesta, es decir, un número de ocupados residentes superior al de empleos. Así, en torno a Navia y Coaña existen concejos como El Franco, Illano, Boal o Villayón en donde el número de empleos no alcanza el 75% de los ocupados, aunque donde este fenómeno alcanza su máxima expresión es en pequeños concejos del centro de la región. Por ejemplo, en Riosa e Illas el porcentaje de empleo sobre ocupación no alcanza el 50% y en niveles cercanos a ese límite se encuentran también Soto del Barco y Las Regueras. A ellos se les une la mayor parte de los municipios mineros, con excepción de las cabeceras de las cuencas –Mieres y Langreo- y el resto de municipios del área de influencia del eje Oviedo-Avilés.

2.5 VALOR AÑADIDO BRUTO

La profundización de la crisis económica durante el bienio 2008-2010 no sólo se ha reflejado en la evolución del empleo, como se ha visto en el anterior apartado, sino que también ha lastrado la evolución del valor añadido.

Como muestra el Cuadro 2.7, el valor añadido total de Asturias registró una caída del 2,67% en términos corrientes en estos dos años, situándose por debajo de los 20.000 millones de euros (en concreto, 19.918 millones).

Cuadro 2.7. Composición del valor añadido bruto a precios básicos en 2008 y 2010

	2008		2010		% variación 2008-2010
	Millones de euros	%	Millones de euros	%	
Valor añadido bruto p.b.	20.465	100,00	19.918	100,00	-2,67
Remuneración de asalariados	10.495	51,28	10.100	50,71	-3,76
ENE/ Renta mixta neta	7.539	36,84	7.854	39,43	4,18
Consumo de capital fijo	2.362	11,54	1.910	9,59	-19,14
Imp. netos sobre la producción	69	0,34	54	0,27	-21,49

Los dos principales componentes del valor añadido desde la perspectiva de las rentas, la remuneración de asalariados y los excedentes de explotación, han experimentado una evolución contrapuesta: mientras las rentas salariales han caído un 3,8%, los excedentes han aumentado del 4,2%, aproximando la participación de ambos componentes sobre el total, que ahora se sitúa en el 50,7% y el 39,4%, respectivamente.

Los otros dos componentes –el consumo de capital fijo y los impuestos netos sobre la producción- han sufrido fuertes caídas en estos dos años –entorno al 20%- y su participación conjunta ya no alcanza una décima parte.

Desde el punto de vista sectorial, únicamente los servicios mantuvieron cifras positivas, aunque el crecimiento registrado sea un exiguo 0,2%, como se observa en el Cuadro 2.8. Su comportamiento divergente con respecto al resto de la economía ha permitido, a pesar de ese débil crecimiento, ganar casi dos puntos porcentuales en su participación, que ahora ya supera los dos tercios sobre el VAB total.

Los restantes sectores registraron caídas, que han sido especialmente significativas en el sector primario y en la construcción. El primero de ellos experimentó la reducción más fuerte, del 18,5%, que deja un valor añadido de 320 millones de euros y hace caer su participación en el valor añadido bruto total hasta el 1,6%. La construcción, por su parte, pierde más de 250 millones de euros, un 13,6%, y reduce su peso hasta casi el 8%.

A diferencia de lo que ocurría con el empleo, el valor añadido de la industria también ha retrocedido en los dos años estudiados. La caída fue del 5,2%, una cifra elevada que sólo queda oculta por la magnitud de los retrocesos de los dos sectores comentados. Su valor añadido se sitúa en 4.574 millones de euros y su participación se reduce hasta el límite del 23%.

Cuadro 2.8. Distribución por ramas de actividad del valor añadido bruto a precios básicos en 2008 y 2010

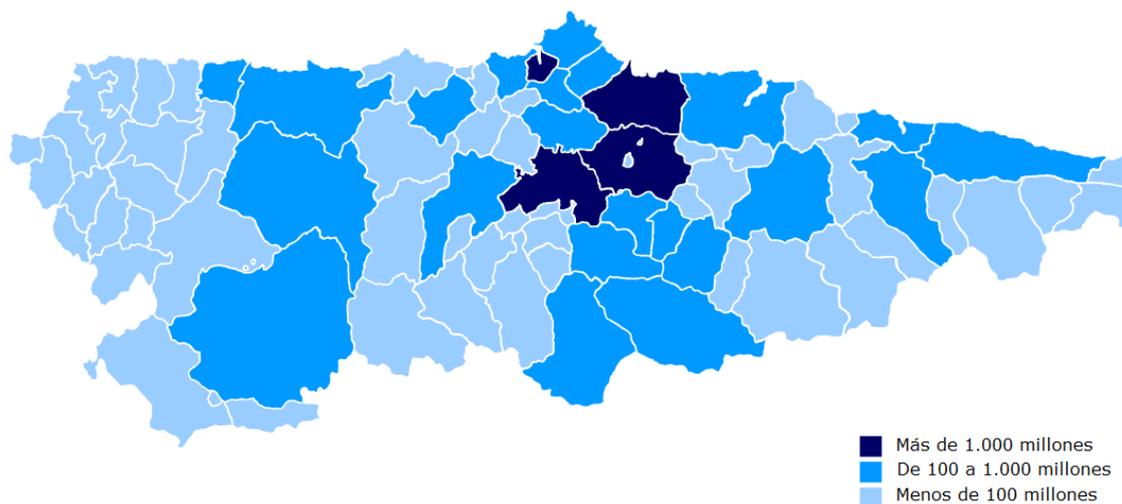
	2008		2010		% variación 2008-2010
	Miles de euros	%	Miles de euros	%	
TOTAL	20.465.372	100,00	19.918.251	100,00	-2,67
Agricultura y pesca	392.792	1,92	320.270	1,61	-18,46
Industria	4.825.794	23,58	4.573.668	22,96	-5,22
Construcción	1.862.109	9,10	1.609.748	8,08	-13,55
Servicios	13.384.677	65,40	13.414.565	67,35	0,22

La distribución territorial del empleo y la especialización sectorial de los diferentes municipios asturianos –ambas cuestiones comentadas con anterioridad- anticipan los resultados representados en el Mapa 2.9, que reflejan una fuerte concentración espacial del valor añadido. Oviedo y Gijón, con un VAB de unos 5.000 millones de euros en cada caso, concentran conjuntamente la mitad del valor añadido de la región. Si a ellos se añaden Avilés (1.507 millones), Siero (1.174) y Llanera (798) se superan los dos tercios del total.

En torno a este núcleo central de producción se distribuye un buen número de municipios con niveles de producción intermedios, que abarcan los mayores concejos de las cuencas mineras y casi todos los limítrofes con los dos grandes municipios.

Fuera de esta área central, sólo las cabeceras comarcales logran niveles relativamente elevados de valor añadido: Navia alcanza 278 millones, Llanes 241, Cangas del Narcea 213, Tineo 206 y Valdés 154, por ejemplo.

Mapa 2.9. Valor añadido bruto, 2010



Paralelamente, existen grandes áreas económicamente desertificadas, en donde el valor añadido municipal no supera los 100 millones de euros. La más importante de todas se encuentra en el extremo occidental de la región, una vez superado el eje que conforman Navia, Valdés, Tineo y Cangas del Narcea: los 18 concejos situados al oeste de este eje tiene un valor añadido acumulado de 465 millones de euros, un 2,3% del total regional y menos que el valor añadido generado en Navia y Cangas del Narcea de forma conjunta.

Junto a este conglomerado de municipios, los situados en zonas de montaña también se sitúan entre los que menos valor añadido generan: la lista está encabezada por Yernes y Tameza, con 1,3 millones de euros, pero entre ellos también se pueden encontrar municipios de mayor tamaño como Ponga, Quirós, Proaza u Onís, que no alcanzan los 10 millones.

2.6 RENTA DE LOS HOGARES RESIDENTES EN ASTURIAS

Las variables de producción, estudiadas hasta este momento, permiten realizar un acercamiento a la fortaleza y dinamismo de una determinada economía; sin embargo el estudio del bienestar social exige adoptar una perspectiva diferente, centrandó el análisis en la capacidad que tienen los hogares para captar rentas y, a partir de ellas, tomar decisiones de gasto y ahorro.

Es evidente que ambos elementos están fuertemente relacionados, en la medida en que el proceso productivo constituye, a través de la remuneración del trabajo y, en menor medida, del capital, la principal fuente de rentas de los hogares. Sin embargo, en el ámbito regional esta relación se ve matizada por la incidencia de las políticas de redistribución que no sólo afectan al reparto de la renta entre los hogares residentes, sino que también modifican el volumen total, debido a los saldos con el resto de España.

Por lo tanto, si el estudio de las cuentas de producción afectaba al conjunto de sectores institucionales y tenía un enfoque interior, el análisis de la renta atañe únicamente al sector de los hogares y el enfoque es regional o municipal, de forma que la renta se vincula al municipio de residencia de los hogares y no al lugar en el que ésta se genera, lo que constituye una diferencia significativa en el caso de las rentas salariales.

Siguiendo las indicaciones del SEC-95, en LARMA la renta de los hogares residentes se analiza a través tres cuentas con sus correspondientes saldos: la cuenta de asignación de renta primaria, cuyo saldo es el *Saldo de rentas primarias*, la cuenta de distribución secundaria de la renta, que tiene por saldo la *Renta disponible neta*, y la cuenta de redistribución de la renta en especie, que cierra el proceso cálculo y presenta como saldo la *Renta disponible ajustada neta*.

La mayor parte de las rentas que perciben los hogares proceden de su participación en el proceso productivo, como se ha mencionado, y se recogen en la primera de las cuentas, dando lugar al *Saldo de rentas primarias neto*. Precisamente las fuentes de renta que configuran el saldo de rentas primarias son las que sufren mayores recortes en un contexto de descenso generalizado de los distintos componentes de la renta de los hogares asturianos entre el 2008 y 2010.

Como muestra el Cuadro 2.9, este saldo se rebajó un 5,8% con respecto a 2008, alcanzando los 15.080 millones de euros para el conjunto de Asturias. El componente más importante de esta cuenta –y del conjunto de rentas de los hogares también- es la remuneración de asalariados, que representa el 70% de la renta primaria. Esta remuneración de asalariados es ligeramente diferente a la que se recogía en la cuenta de explotación, ya que representa las rentas percibidas por los hogares residentes y no las generadas en la producción interior. La diferencia, positiva en más de 470 millones de euros, revela una

mayor entrada de rentas procedentes de la remuneración los residentes en la región que trabajan fuera de la misma que las salidas provocadas por los residentes en otras regiones que trabajan en Asturias.

Cuadro 2.9. Componentes de la cuenta de asignación de la renta primaria (millones de euros)

Operaciones y saldos contables	2008	2010	% variación 2008-2010
Saldo de rentas primarias neto	16.004	15.080	-5,77
Excedente de explotación neto	1.116	1.187	6,30
Renta mixta neta	2.683	2.524	-5,92
Remuneración de los asalariados	11.327	10.570	-6,68
Saldo de rentas de la propiedad	878	799	-8,92

La evolución del saldo de rentas primarias se ha visto lastrada, no obstante, por el mal comportamiento de este componente. El deterioro de la remuneración de asalariados, de casi el 7%, obedece a la influencia de dos factores diferentes: la reducción en el número de ocupados asalariados y la reducción del salario medio observado. Destacable es también el mal comportamiento de la renta mixta neta (-5,9%), compuesta por las retribuciones de los autónomos, componente afectado principalmente por la reducción en el número de trabajadores por cuenta propia que se sitúa en el 5% en el bienio de referencia. Tan solo presenta evolución positiva el cálculo del excedente neto atribuido a los hogares por el alquiler imputado correspondiente a las viviendas ocupadas por sus propietarios.

La renta primaria que obtienen los hogares se ve modificada por las obligaciones y derechos derivados de diferentes instrumentos de redistribución. En el año 2010 la renta disponible neta, 15.365 millones de euros (Cuadro 2.10), es ligeramente superior a la renta primaria, debido a que los recursos de los hogares procedentes de las prestaciones en efectivo, entre las que se incluyen las pensiones y otras prestaciones sociales, han sido superiores a la suma de impuestos corrientes y cotizaciones sociales.

Las prestaciones sociales en efectivo sostienen de alguna manera la renta disponible de los hogares que se anota una reducción en términos nominales del 1,6%, frente al descenso que se arrastraba de las rentas primarias cercano al 6%. El crecimiento registrado en este tipo de prestaciones (un 8,6%) se debe, por una parte, al aumento de su partida más importante, las prestaciones

de seguridad social y, por otra parte, a que las prestaciones de asistencia social han compensado la reducción experimentada por las prejubilaciones de excedentes de la minería.

Cuadro 2.10. Componentes de la cuenta de distribución secundaria de la renta (millones de euros)

Operaciones y saldos contables	2008	2010	% variación 2008-2010
Renta disponible neta	15.617	15.365	-1,62
Saldo de rentas primarias neto	16.004	15.080	-5,77
Impuestos corrientes sobre la renta, el patrimonio, etc.	-1.977	-1.935	-2,10
Cotizaciones sociales	-3.492	-3.249	-6,95
Prestaciones sociales distintas de las transf. en especie	4.958	5.383	8,56
Saldo de otras transferencias corrientes	124	87	-30,07

Dada la diferente evolución de las prestaciones (+8,6%) y de las cotizaciones sociales (-7%), el saldo de prestaciones menos cotizaciones se ha disparado hasta 2.133 millones de euros y su peso sobre la renta disponible neta asciende ahora al 14%, casi 5 puntos más que en 2008 (9,4%).

Junto con las prestaciones en efectivo, los hogares reciben también transferencias en especie, en su mayor parte vinculadas a los servicios de sanidad y educación que las administraciones públicas proveen de forma gratuita o a precios poco significativos. Estas transferencias en especie se recogen en la cuenta de redistribución de la renta en especie y permiten pasar de la *Renta disponible neta* a la *Renta disponible ajustada neta*, que es la última macromagnitud estimada en LARMA. En 2010, su valor alcanzaba los 18.208 millones de euros, registrando un descenso del 1,85% con respecto al valor de dos años antes (Cuadro 2.11).

Cuadro 2.11. Componentes de la cuenta de redistribución de la renta en especie (millones de euros)

Operaciones y saldos contables	2008	2010	% variación 2008-2010
Renta disponible ajustada neta	18.550	18.208	-1,85
Renta disponible neta	15.617	15.365	-1,62
Transferencias sociales en especie	2.933	2.843	-3,08

La renta disponible ajustada neta por habitante se ha situado en 2010 en 16.814 euros, lo que representa un descenso nominal del 1,86%. Esta caída,

inédita en la serie de renta municipal, supone un descenso en términos reales cercano al 3,5%.

La distribución territorial de la renta en los municipios asturianos es desigual, aunque la brecha que separa a los municipios con menor y mayor renta por habitante –Yernes y Tameza y Oviedo, respectivamente- se mantiene cercana a los 25 puntos porcentuales. En concreto, la renta en Oviedo asciende a 17.266 euros por habitante, un 2,7% superior a la media de Asturias, mientras que en Yernes y Tameza sólo alcanza 13.080 euros, un 22,21% inferior a esa media.

El Cuadro 2.12 recoge los cinco concejos que se sitúan en cada extremo de la clasificación de renta disponible ajustada por habitante. En la parte superior, además de Oviedo, se sitúan Castrillón (17.213 euros), Llanera (17.172), Gijón (17.079) y Carreño (16.970), todos ellos situados en la zona central de Asturias y con una fuerte presencia de actividades industriales y de servicios, como la mayoría del resto de concejos que superan la renta media de Asturias.

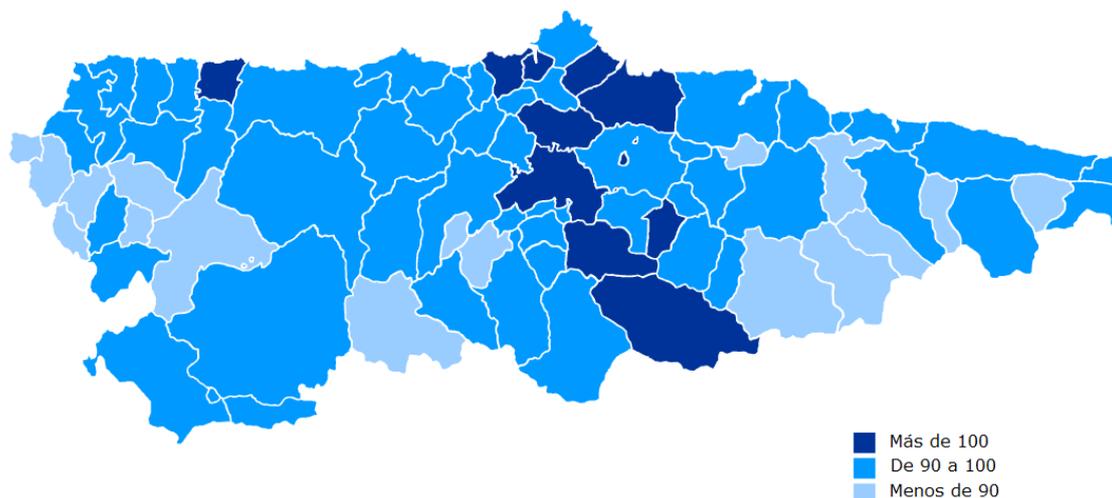
Cuadro 2.12. Renta disponible ajustada neta por habitante

		Euros	Índice Asturias=100
ASTURIAS		16.814	100,00
Concejos con mayor renta por habitante	Oviedo	17.266	102,69
	Castrillón	17.213	102,37
	Llanera	17.172	102,13
	Gijón	17.079	101,58
	Carreño	16.970	100,93
Concejos con menor renta por habitante	Illano	14.255	84,78
	Taramundi	14.168	84,26
	San Tirso de Abres	14.116	83,95
	Cabranes	13.773	81,91
	Yernes y Tameza	13.080	77,79

En el extremo contrario se sitúan municipios eminentemente agrícolas, aunque en algunos casos puedan contar con actividades terciarias vinculadas al turismo. Además de Yernes y Tameza, ya mencionado, los registros más bajos se encuentran en Cabranes (13.773 euros por habitante), San Tirso de Abres (14.116), Taramundi (14.168) e Illano (14.255).

Como muestra el Mapa 2.10, los menores niveles de renta se localizan en municipios rurales de ambas alas de la región, en donde ningún concejo, excepto Navia, mejora la media de renta regional.

**Mapa 2.10. Renta disponible ajustada neta por habitante, 2010
(Asturias=100)**



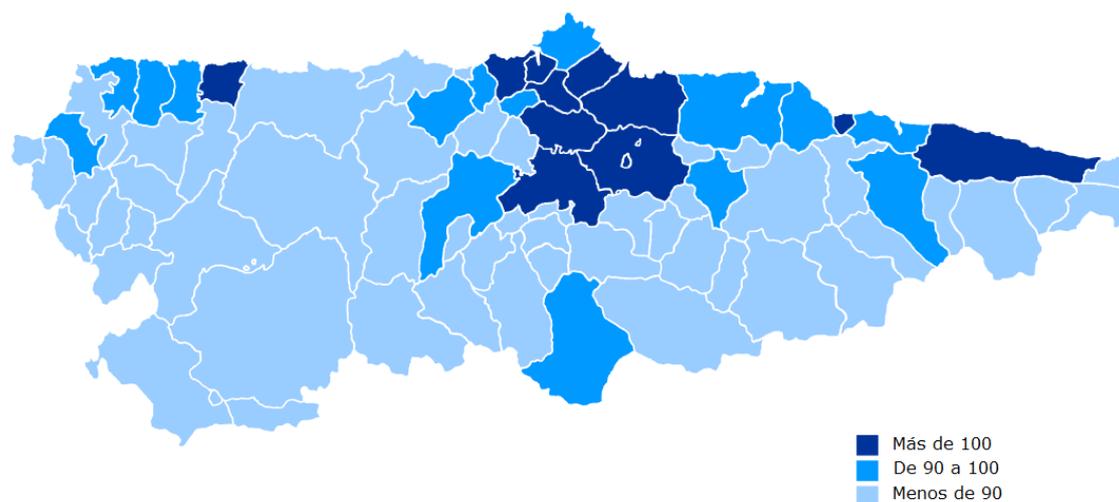
Más evidente es la concentración en la zona central de la región de los municipios que superan la media de Asturias, con la excepción de Navia, que destaca como un núcleo de atracción de actividad económica en un entorno caracterizado por pequeños municipios eminentemente rurales. El resto de concejos se articula en torno al triángulo Avilés-Gijón-Oviedo y las áreas industriales de los municipios vecinos, para extenderse al eje Mieres-Aller.

En estos dos últimos municipios, sin embargo, el origen de los altos niveles de renta no se encuentra en los componentes de las rentas primarias, sino que es la consecuencia de los efectos redistributivos de las rentas secundarias y en especie, tales como pensiones, prejubilaciones y servicios de enseñanza y sanidad gratuitos. Este efecto redistributivo afecta a otros muchos concejos asturianos, como evidencia el Mapa 2.11 en el que se han mantenido los mismos estratos que en el Mapa 2.10, pero esta vez referidos al saldo de rentas primarias, es decir, aquéllas procedentes directamente del proceso productivo, a través de salarios y excedentes.

En este caso, los concejos tradicionalmente mineros desaparecen (excepto Lena, que se mantiene ligeramente por encima del 90% de la media) de los primeros puestos de la clasificación según el índice de rentas primarias por habitante. Por otra parte, el número total de concejos que se sitúan por debajo

del 90% de la renta regional asciende a 51, cuando sólo eran 17 si se consideran todas las fuentes de renta. Por el contrario, los concejos del centro de la región, Navia y algunos concejos del oriente –Ribadesella, Llanes y Caravia- mantienen su posición predominante, con niveles de renta primaria por encima de la media de Asturias.

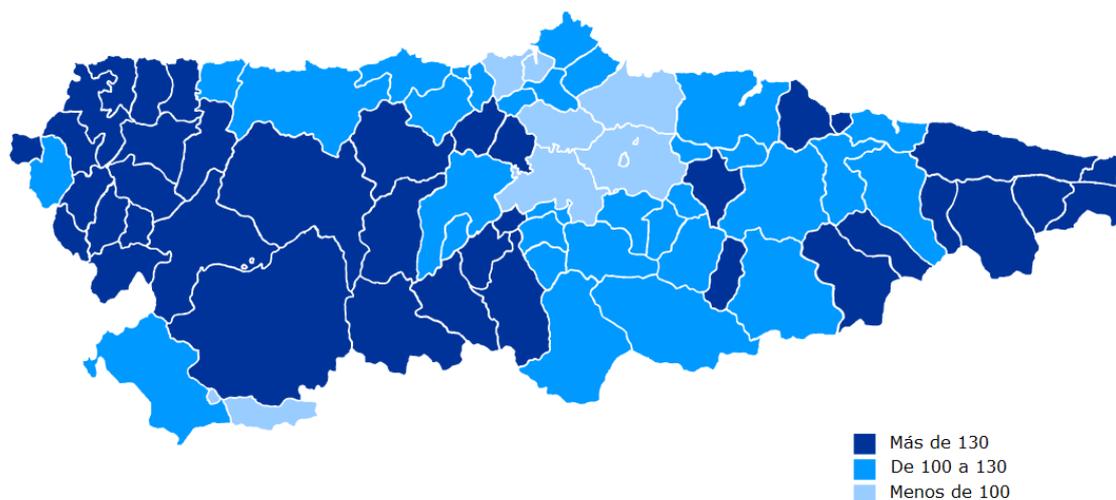
**Mapa 2.11. Saldo de rentas primarias neto por habitante, 2010
(Asturias=100)**



A pesar de las diferencias existentes, a lo largo de la última década se ha dado un proceso de convergencia municipal en términos de renta disponible ajustada por habitante, que se refleja en un crecimiento inferior a la media regional de aquellos municipios con mayores niveles de partida y un crecimiento más intenso en los concejos periféricos (Mapa 2.12). De hecho, los menores crecimientos se han concentrado en el centro de la región e incluyen a municipios como Castrillón, Gijón, Llanera, Noreña, Oviedo y Siero, además de Degaña y Ribera de Arriba, muy condicionados por la presencia de actividades industriales específicas.

Por el contrario, las mayores tasas de crecimiento se registran en las alas de la región y abarcan a concejos con un nivel de terciarización muy bajo.

Mapa 2.12. Variación de la renta disponible ajustada neta por habitante, 2000-2010 (Asturias=100)



Esta aparente contradicción entre la evolución de la renta municipal y la actividad económica se explica por varios factores, entre los que destaca –sin desmerecer otras posibles causas importantes, como las políticas redistributivas de renta, o la mayor movilidad en los desplazamientos diarios derivada de la mejora de las comunicaciones- la intensidad del despoblamiento de algunas áreas de la región, ya comentada. La reducción de población y su envejecimiento tiene unos efectos paradójicos sobre la renta municipal, ya que una buena parte de la población que permanece en los municipios de carácter rural posee rentas derivadas de la actividad agraria y otra parte, la población más envejecida, percibe pensiones de jubilación, además de las prestaciones en especie vinculadas, sobre todo, a la sanidad y los servicios sociales; mientras tanto, aquellos sectores de la población que tendrían menos posibilidades de obtener rentas han optado por cambiar su residencia a municipios más dinámicos (o fuera de la región). Como consecuencia, la proporción de población que percibe rentas es mayor en estos concejos, aunque para ello hayan tenido que pagar el fortísimo peaje de la despoblación.

Finalmente, el Cuadro 2.13 recoge la posición relativa de cada municipio con respecto al resto, desde LARMA 1994 hasta la actualidad.

Cuadro 2.13. Posición relativa de los concejos según su renta disponible ajustada neta por habitante, 1994-2010

	Orden en 2010	2010	2008	2006	2004	2002	2000	1998	1996	1994
44	Oviedo	1	1	1	1	1	1	1	1	1
16	Castrillón	2	3	4	2	3	5	3	3	3
35	Llanera	3	2	3	3	2	6	7	8	7
24	Gijón	4	4	2	4	7	2	5	5	5
14	Carreño	5	7	10	10	16	13	15	19	17
41	Navia	6	10	12	14	19	11	18	20	16
4	Avilés	7	5	6	11	17	8	8	7	9
42	Noreña	8	12	9	6	13	3	4	4	2
2	Aller	9	9	8	7	6	17	13	14	12
37	Mieres	10	8	7	5	9	9	9	9	10
60	San Martín del Rey Aurelio	11	11	11	9	4	18	11	12	11
66	Siero	12	6	5	8	8	4	6	6	4
38	Morcín	13	13	13	12	11	16	17	11	14
33	Lena	14	17	18	18	14	19	14	16	19
31	Langreo	15	20	19	17	12	12	10	10	13
56	Ribadesella	16	23	31	31	39	22	27	27	25
11	Cangas del Narcea	17	19	22	20	23	32	25	23	18
25	Gozón	18	16	24	23	27	14	22	22	27
58	Riosa	19	14	14	13	5	15	12	13	20
36	Llanes	20	24	26	29	30	28	31	31	28
70	Tapia de Casariego	21	26	25	26	35	35	33	33	29
6	Bimenes	22	21	15	16	15	24	23	21	15
32	Llaviana	23	15	17	15	10	20	20	18	21
40	Nava	24	25	23	22	21	31	29	29	23
22	Degaña	25	18	16	19	18	7	2	2	6
57	Ribera de Arriba	26	29	28	28	26	10	16	17	22
5	Belmonte de Miranda	27	30	27	32	29	43	57	57	64
20	Corvera de Asturias	28	22	21	21	20	23	24	25	30
73	Tineo	29	36	44	44	47	49	48	43	42
74	Vegadeo	30	37	43	45	55	47	41	41	41
65	Sariego	31	34	30	27	25	26	30	30	38
72	Teverga	32	28	20	24	22	39	37	35	34
30	Illas	33	27	29	25	28	33	34	36	33
54	Regueras, Las	34	45	54	56	57	59	62	58	66
26	Grado	35	31	33	30	37	21	21	26	24
55	Ribadedeva	36	35	35	35	40	54	53	54	57
12	Cangas de Onís	37	41	38	39	46	34	36	34	39
59	Salas	38	33	41	41	54	38	38	38	35
76	Villaviciosa	39	32	40	38	41	30	32	32	32
17	Castropol	40	42	49	51	56	46	44	47	40
39	Muros de Nalón	41	44	58	53	58	36	35	37	44
69	Soto del Barco	42	40	42	42	42	29	28	28	31
27	Grandas de Salime	43	50	56	57	63	61	59	56	63
19	Colunga	44	46	53	58	49	50	50	49	43
67	Sobrescobio	45	38	34	36	32	45	45	40	45

.../...

LA RENTA DE LOS MUNICIPIOS ASTURIANOS 2010

	Orden en 2010	2010	2008	2006	2004	2002	2000	1998	1996	1994
51	Pravia	46	52	45	43	53	27	26	24	26
21	Cudillero	47	39	36	33	34	40	47	46	37
18	Coaña	48	43	52	48	44	48	46	45	50
49	Piloña	49	53	48	52	50	41	40	42	47
28	Ibias	50	48	39	37	24	25	19	15	8
23	Franco, El	51	51	55	55	45	51	42	44	52
53	Quirós	52	49	37	40	33	63	52	52	54
13	Caravia	53	59	66	65	62	55	65	61	68
61	San Martín de Oscos	54	61	65	67	68	73	74	71	62
77	Villayón	55	64	62	61	52	66	68	66	72
34	Valdés	56	63	61	59	61	37	39	39	36
64	Santo Adriano	57	47	32	34	31	60	64	62	73
47	Peñamellera Baja	58	60	63	62	66	62	61	64	55
7	Boal	59	66	68	72	74	69	63	59	53
8	Cabrales	60	68	67	66	76	58	55	60	59
10	Candamo	61	62	51	49	43	52	51	50	49
68	Somiedo	62	54	46	47	48	53	60	68	77
52	Proaza	63	56	47	50	51	56	54	53	51
48	Pesoz	64	57	60	63	59	78	78	78	75
62	Santa Eulalia de Oscos	65	55	59	60	64	75	73	72	71
45	Parres	66	58	50	46	36	42	43	48	48
1	Allande	67	70	71	69	65	57	56	67	65
43	Onís	68	72	75	74	75	76	75	75	76
50	Ponga	69	69	73	73	71	68	69	77	67
15	Caso	70	65	57	54	38	44	49	51	46
75	Villanueva de Oscos	71	77	77	77	72	72	71	73	70
46	Peñamellera Alta	72	67	64	64	69	71	72	70	60
3	Amieva	73	71	70	70	60	74	76	74	78
29	Illano	74	73	74	75	70	77	77	76	74
71	Taramundi	75	78	76	76	78	64	66	63	58
63	San Tirso de Abres	76	76	78	78	77	70	67	65	69
9	Cabranes	77	75	72	71	73	67	58	55	56
78	Yernes y Tameza	78	74	69	68	67	65	70	69	61

